

PROBLEMAS
ARQUITECTONICOS
DE LA CATEDRAL DE
TOLEDO

Guido Conrad von Konradshelm, Ramón Ortiz, Alicia García, Guilles Métairie.

Partiendo de las investigaciones ya realizadas por G. Conrad sobre la evolución arquitectónica de la catedral toledana, sería conveniente ofrecer una visión de algunos de los aspectos más significativos de la misma, centrándonos para ello en aspectos concretos, basados en la exploración geofísica de los restos contenidos en sus subsuelos, recientemente llevada a cabo.

Igualmente, gracias a la colaboración prestada por el arquitecto francés, Gilles Métairie, pensionado de la Casa de Velázquez, se ofrece un conjunto de dibujos de interés por su precisión en los que se representan tanto los aspectos actuales del edificio como algunas imágenes antiguas del mismo.

Aparece como evidente el particular interés de la distribución del espacio arquitectónico, sobresaliendo el trato que recibe la cabecera, ya estudiada por G. Conrad, en función de la cual se concibe todo el problema volumétrico del edificio así como es significativo que la nave actual se construye sobre restos antiguos según consta en documentos manuscritos que apoyan el estudio científico (1).

Los edificios anteriores a la catedral actual fueron al menos tres y se sabe que hubo una iglesia visigoda del siglo VI, una Mezquita del siglo VIII y una Catedral que a fines del siglo XI se construyó en función de esta Mezquita. La singular disposición del espacio en la planta y en la elevación actual demuestra que existe una influencia directa del arte árabe, parte de la cual se origina logicamente en esa anterior catedral que existía como tal hasta la construcción de la nueva, durante el primer tercio del siglo XIII. Sabiendo que desde Toledo irradia la nueva definición del espacio gótico hacia los otros centros de España, un aspecto del tra-

bajo arqueológico consistía en encontrar los testimonios necesarios que permitiesen establecer si hubo un aprovechamiento de la estructura anterior de la Mezquita, para construir sobre ella la catedral del siglo XIII. Este trabajo solamente podía ser llevado a cabo con una exploración arqueológica de los subsuelos. Ante la imposibilidad de realizar excavaciones, ha sido posible gracias a la petición de colaboración realizada por G. Conrad con el Instituto de Geología y de Geofísica del CSIC, y especialmente a D. Ramón Ortiz y Da. Alicia García, detectar las líneas existentes en los ejes norte-sur y este-oeste cuya coincidencia

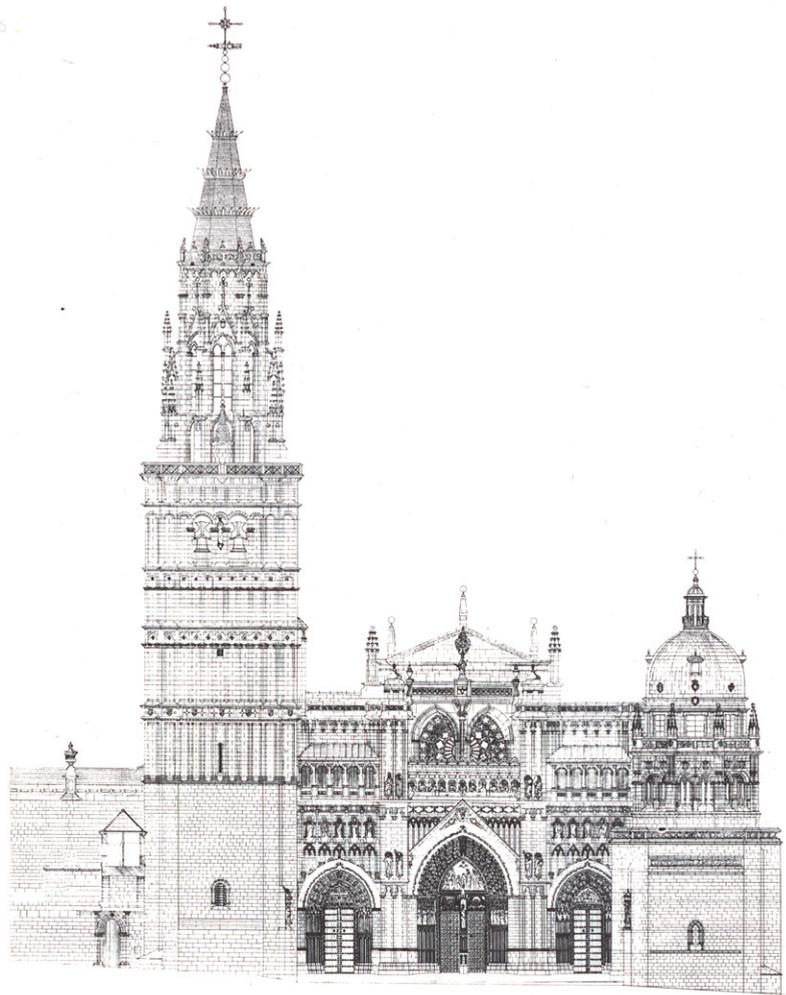


Fig. 3. Fachada de la Catedral de Toledo según Guilles Métairie.

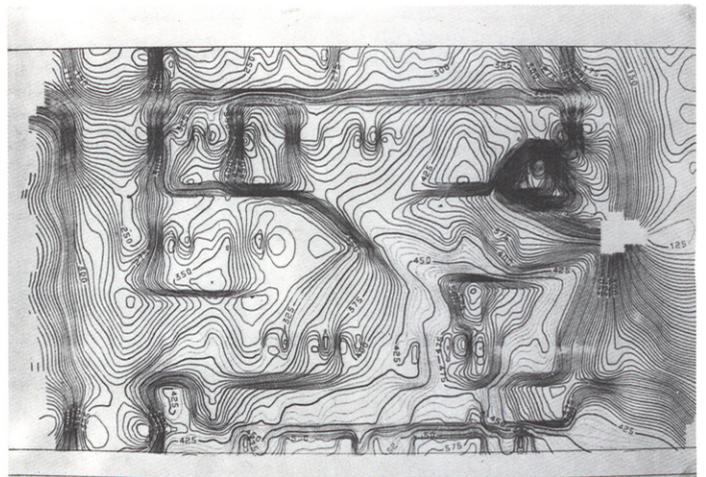


Fig. 1. Exploración del suelo de apoyo de la Catedral de Toledo.

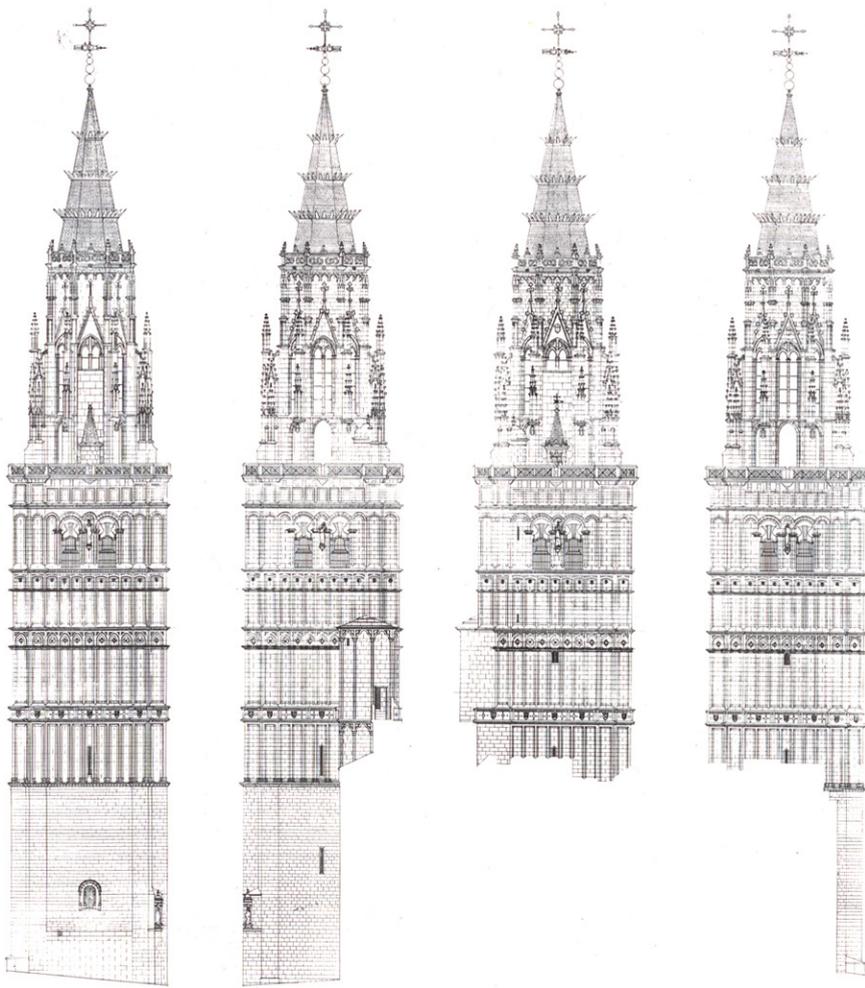


Fig. 4. Los cuatro lados de la torre de la Catedral de Toledo según Guilles Métaire.

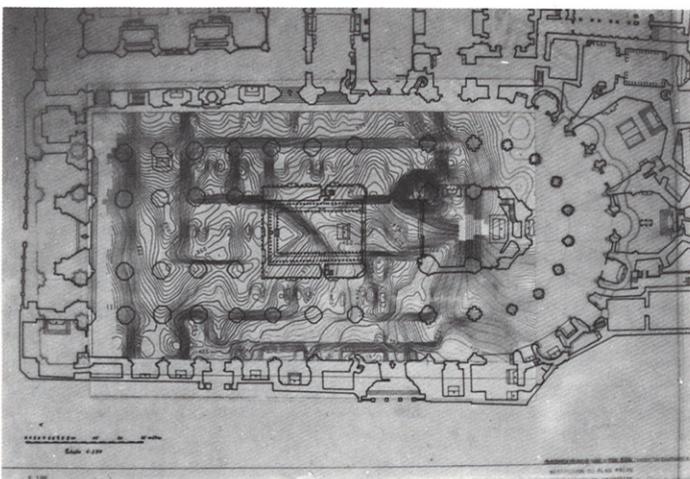


Fig. 2. Una exploración superpuesta al dibujo de la planta de la Catedral.

rie quien con gran dedicación hizo un primer estudio gráfico de los detalles de la catedral.

Como se advierte en la figura 3, era preciso restituir el aspecto actual de la fachada aunque este trabajo había sido realizado, con supresión de detalles y con medidas a veces incorrectas, debido a su complejidad, por el arquitecto Amador de los Ríos, de forma que no es posible utilizar los dibujos de las fachadas con fines arqueológicos. Por el contrario los que ofrece G. Métaire pretenden ser el instrumento indispensable para el análisis de esta fachada del siglo XIV que se desconoce en su aspecto original al menos desde la restauración de Durango, en el siglo XVIII. Conviene precisar que el dibujo se reaprovechará en un futuro próximo para restituir su aspecto anterior gracias al estudio de los elementos detrás de la fachada con lo que se pretende efectuar una contribución esencial para el mejor conocimiento del arte gótico español del siglo XIV.

La figura 4, representa el desarrollo de cuatro de los lados de la parte octogonal de la torre, realizada por los artistas flamencos a partir de 1432-1448. A partir de este punto se pretende desarrollar la investigación en un futuro próximo, procediendo entonces a suprimir todos los detalles realizados entre los siglos XIV y XIX, para restituir el aspecto inicial de la torre lo que correspondería al primer proyecto del maestro Hanequin de Bruselas. Así se restituirá su filiación flamenca, tal como la encontramos en las soluciones anteriores o contemporáneas, como en las torres de los ayuntamientos de Brujas y de Bruselas, entre otras.

1) Las referencias más claras se encuentran en: Blas Ortiz, *Summi Templi Toletani perquam Grafica Descriptio*, Toledo, 1564, in: Cardenal Lorenzana, P.P. *Toletanorum quotquot extant opera*, Madrid, 1793, pp. 465-6, 137 y 385.

2) Una breve noticia de este trabajo fue dada por G. Conrad en los "Annales d'Histoire de l'Art et d'Archéologie", Universidad Libre de Bruselas, II, 1980, pp. 95-99.

con los tres edificios religiosos existentes, nos demuestra como se trataba de los restos que se suponían. (Fig. 1). El reaprovechamiento de las fundaciones para los pilares intermedios de la nave, cuya alineación con los de la cabecera determina la composición del espacio de esta última —y, por consiguiente, de todo el edificio nos hace suponer que dichas fundaciones pertenecen a las del último edificio— es decir, de la Catedral que se construyó por reestructuración de la Mezquita. (Fig. 2). (2).

Otro aspecto significativo de esta investigación es el trabajo de restituciones realizado por el arquitecto Gilles Métaire